

El Consejo Empresario Mendocino muy crítico ante las últimas medidas económicas que tomó el Gobierno

16/08/2023



Argentina parece no encontrar el rumbo, al menos en materia macroeconómica. De hecho, la reciente decisión del Banco Central de la República Argentina (BCRA) de aplicar una devaluación del 22% al peso, ha generado un impacto palpable en diversos sectores económicos del país. Hoy faltan productos en supermercados y tiendas, tampoco hay listas de precios en los comercios que venden electrodomésticos y la incertidumbre sobre qué pasará de acá a octubre es total.

Como consecuencia de esta realidad, empresarios de diferentes sectores han compartido sus preocupaciones, evidenciando la

dificultad de operar en un contexto donde los proveedores informan la suspensión de ventas mayoristas debido a la volatilidad del momento.

«Parecería que es la muerte de una crónica anunciada, la situación es realmente compleja. El gobierno nacional decidió devaluar y lo único que puede generar es mayor inflación, lo que llama la atención es que lo hayan hecho el lunes, quizás sea, como dicen en algunos medios de comunicación, por una instrucción del Fondo Monetario Internacional (FMI). El dólar blue ya se había anticipado a esto durante las dos últimas semanas con una escalada importante en su cotización, por lo tanto, lo podían haber hecho de forma escalonada no que ahora haya en agosto un salto inflacionario fuertísimo, cercano al 25 % en los próximos meses», aseguró Federico Pagano, integrante del Concejo Empresario Mendocino (CEM).

«Hoy reina la incertidumbre y en términos prácticos casi no se realizan operaciones. Los precios son de referencia, pero no tienen operaciones detrás. En las empresas sucede algo parecido, uno puede desear vender un bien, pero si no tiene conocimiento a qué valor lo va a reponer no lo hace, hay un parate en las actividades esperando por los precios relativos de algunos bienes. Las empresas que deben continuar vendiendo ya han remarcado los precios, sin embargo, no lo han podido hacer de una forma certera, es una forma de cubrirse ante lo que se viene, que es más inflación. Es un círculo vicioso, un espiral», alertó Pagano.

Después, expuso su opinión acerca de cómo considera que será el panorama económico de acá hasta el mes de octubre. «La población confía muy poco en este gobierno y esto quedó demostrado el último domingo en las urnas. Si las personas no le creen al gobierno, la realidad puede ser de una olla a presión. Desde el gobierno sostienen que el tipo de cambio del dólar oficial quedará establecido así durante dos meses, pero después, ante otra posible devaluación, los actores económicos se van cubriendo un poco más en un orden del 25%. Eso es lo que genera la incertidumbre y la falta de previsión. Está demostrado que el 60 % de la Argentina no quiere continuar por

este camino, las PASO provocan más inquietud porque hay que esperar hasta octubre y si hay un balotaje hasta noviembre. Los tiempos se extienden y la población es quien paga los costos. Este salto inflacionario golpea más a las personas de más bajos recursos», sostuvo el referente de la CEM.

Luego, opinó sobre si esta medida devaluatoria beneficia al menos al sector exportador u otros sectores de la producción primaria. «El problema es que en pesos esto es algo que va a durar muy poquito y los procesos de importaciones y exportaciones son largos. Esta devaluación no va a cambiar la situación de las empresas que en dos meses se van a comer todo el diferencial que obtuvieron, a la larga los precios locales se van a acomodar. En síntesis, a esta altura este tipo de medidas no tiene sentido, sí lo tienen cuando se dan dentro del marco de un plan integral y planificado. La inflación no se frena por devaluar, sin planificación las consecuencias pueden ser durísimas. Esto es como usar un antibiótico de forma equivocada, no va a tener ningún efecto», sentenció.

«La política monetaria, cuando modifica las tasas de interés de los plazos fijos, apunta a elevar las tasas para que baje la capacidad de endeudarse de las empresas, con el fin de que se enfríe la economía y con ello la inflación. El impacto de estas medidas no tiene el mismo resultado en Chile, EE.UU. o Argentina. En nuestro país no resulta, por el contrario, reduce la capacidad de refinanciación. Ninguna actividad resiste a tasas al 200 %, no se entiende este tipo de impericias, son medidas descoordinadas sin ningún tipo de plan por detrás», agregó a modo de cierre Federico Pagano.